

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ANDRÉS PASTRANA ARANGO, CON OCASIÓN DE LA VISITA A LAS GUARNICIONES MILITARES DE VILLAVICENCIO

Villavicencio, 19 de julio de 2002

Los soldados de Colombia son el pilar de la defensa nacional, de la preservación de nuestra democracia y de nuestras instituciones.

Los soldados de Colombia son los guardianes y defensores de nuestra libertad, esa misma libertad que nos legaron los próceres de la independencia, y que hoy quieren atacar los terroristas.

Por eso todo el país les tiene el mayor agradecimiento y los reconoce como los nuevos héroes de la Patria.

Por eso también hoy me siento muy feliz al venir a Villavicencio y encontrarme con los soldados que defienden a sus compatriotas desde esta Puerta de Oro de los Llanos colombianos y este importante departamento del Meta, centro de progreso para el país.

Hace algunos días, en las alocuciones que hice al país, reiteré mi compromiso en la defensa de nuestra democracia, de

nuestras libertades, y en la lucha contra el terrorismo que hoy asola al país. Por eso, con el Ministro de Defensa y con el señor comandante de las Fuerzas Militares diseñamos lo que hemos denominado el Plan Aplazamiento, el cual parte de la base de mantener a aquellos soldados que fueron convocados, como ustedes, a prestar el servicio militar para que lo prorroguen por cuatro meses, lo cual significa que estamos adicionando en 10 mil soldados más nuestro pie de fuerza.

¡Son 10 mil soldados que entrarán a proteger, con especial énfasis, la infraestructura nacional y los municipios amenazados por los terroristas de la acción destructora de los enemigos de Colombia!

Para ello, como anuncié al país al semana pasada, hemos destinado 250 mil millones de pesos de vigencias futuras, con los cuales vamos a adquirir equipo de campaña y armamento, vamos a entrenar y vamos a dotar de cuadros de mando a estos 10 mil nuevos hombres.

Estos 10 mil soldados que se mantienen en las filas del Ejército de Colombia van a ser distribuidos en 179 municipios donde la población civil está siendo amenazada, comenzando por sus alcaldes, reforzando su seguridad y su tranquilidad.

Tan sólo en el Meta, hoy estamos haciendo entrega de 349 soldados de este contingente, que van a proporcionar más seguridad a 6 municipios. ¡Ésta es una excelente noticia para los alcaldes y los habitantes de estos municipios, y es una pésima noticia para los terroristas, que van a ver frustradas sus intenciones!

¡Que alegría encontrarme hoy con varios de estos valientes, que entregarán unos meses más de sus vidas para proteger a sus compatriotas como sólo ellos saben hacerlo: con coraje y con amor de Patria!

Pero lo que hemos hecho por el Meta durante mi periodo, en materia de fortalecimiento de la operación de las Fuerzas Militares, es mucho más:

Creamos la Brigada Móvil No. 7, actualmente en San José del Guaviare; se creó el Batallón de Contraguerrillas No. 18, y se creó una compañía para el Plan Meteoro con el fin de contrarrestar los retenes ilegales en la región.

Por otra parte, en todos los batallones del departamento cambiamos los soldados regulares por soldados profesionales,

mejorando la capacidad ofensiva de nuestra tropa. Y algo más: a cada batallón se le incrementaron 145 hombres, que corresponden a una Unidad Fundamental.

También se recibieron 3 aviones SA-237 Schweizer para mejorar la protección de los llaneros desde su espacio aéreo.

Valga resaltar que la Cuarta División del Ejército, que tiene jurisdicción sobre el Meta, ha tenido importantes resultados operacionales durante mi Gobierno. En efecto: ha capturado 1.404 terroristas de la guerrilla o las autodefensas, ha dado de baja a 489, y ha incautado cerca de 1.200 armas.

Son destacables operaciones de las Fuerzas Militares en el Meta y el vecino departamento de Guaviare, que todos recordamos, como la “Gato Negro”, la “7 de agosto” y la “Libertad”, así como la captura en la primera del capo brasileño Fernandiño y el abatimiento de los cabecillas de las cuadrillas 26 y 31 de las FARC.

Hay que reconocerlo y agradecerlo: el Ejército y todas las Fuerzas Militares han estado atentos a proteger a los Llanos de Colombia de la acción vandálica y destructora de las guerrillas y los grupos de autodefensa.

Por supuesto, nadie puede negar que vivimos difíciles circunstancias de orden público, pero lo importante, y lo que quiero resaltar hoy, es que cada día contamos con más y mejores hombres, con más y mejores equipos, para combatir a los violentos y defender a la población civil.

Muchas veces la gente se desespera porque no incrementamos el pie de fuerza con mayor rapidez, pero la verdad es que incrementar el pie de fuerza es mucho más que llamar al servicio a un grupo de valientes hombres, es mucho más que recursos, como los 250 mil millones de pesos que destinamos para este contingente adicional. La problemática para aumentar el pie de fuerza es que necesitamos por lo menos un año para poder capacitar a nuestros soldados y para graduar a los oficiales y suboficiales que puedan encargarse de esta capacitación. Por eso, a pesar de la voluntad, hay que avanzar en forma prudente pero sostenida, tal como lo hemos hecho durante los cuatro años de mi Gobierno, cuando incrementamos el pie de fuerza más que nunca antes en nuestra historia.

Por eso hay que entender el esfuerzo que hacemos en toda su dimensión: Los 10 mil soldados que, a partir de hoy, engrosan las filas de las Fuerzas Militares son una nueva garantía de

seguridad para los municipios del Meta y de Colombia, y para la infraestructura nacional.

Ayer estuvimos entregando este grupo de soldados en Medellín, en Barranquilla y en Bucaramanga. Hoy lo estamos haciendo en Cali y en esta querida ciudad de Villavicencio, porque queremos llevar esta buena noticia por todo el país y queremos acompañar a nuestros soldados y a los habitantes de las regiones de Colombia que ellos protegen.

Hoy he venido a decirles a ellos, a nuestros soldados, y a todo el pueblo llanero, que hasta el último momento estamos pensando en su seguridad y estamos haciendo lo posible para preservarla.

Hoy vengo para decirles, también, que nos preocupa el Meta, que nos duelen sus secuestrados, comenzando por su ex-Gobernador Alan Jara, cuya ausencia pesa sobre todo el país y cuya situación ha convocado nuestra solidaridad. Tenemos todos la esperanza de que pronto el doctor Jara y los demás secuestrados puedan volver a disfrutar de la libertad que merecen todos y cada uno de los colombianos.

Por eso la Fuerza Pública está presente y estará presente cada vez más en este departamento, para que la paz triunfe sobre las

amenazas de los violentos. Porque los triunfos de nuestros hombres serán los triunfos del Meta y de toda la nación.

¡Que Dios bendiga a los soldados de Colombia y los llene de éxitos para el bien de nuestra patria!

Muchas gracias